

De exilios, tragedias y masacres

Reseña del documental *Bajar, subir, bajar* de Elad Abraham

Ana Laura Ciccone

Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural (CEDCU)

Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

analauraciccone@gmail.com

<https://doi.org/10.14409/culturas.2025.19.e0074>

Esta película, al obligarte a pensar, te obliga a tomar partido por las cosas. Y eso puede ser bueno porque te ayuda a modificar o puede ser malo porque te polariza el discurso. Ojalá que haya otro soldado dispuesto a ver esta película y así dejar de ser cómplice.

Entrevista a Elad Abraham, Revista Paco Urondo, 19 de mayo de 2024¹

Entre éxodos y masacres

Bajar, subir, bajar es un ensayo documental autobiográfico de Elad Abraham acerca de su experiencia como soldado en Israel, luego de emigrar hacia allá en 2001. A lo largo del film rememora su infancia en Israel y Argentina, su propia *aliá*² y su «segundo exilio» —como él mismo

lo llama—, luego de ser expulsado del ejército de ocupación.

De exilios, tragedias y masacres. Reseña del documental *Bajar, subir, bajar* de Elad Abraham. Ana Laura Ciccone. Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural (CEDCU), Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario



1. Entrevista a Elad Abraham por Ignacio Vázquez y Arturo Desimone. *Revista Paco Urondo*, 19 de mayo de 2024 [en línea]. Extraído de: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/elad-abraham-sobre-el-documental-bajar-subir-bajar-si-el-arte-no-viene-molestar-no-me-dice>

2. La migración que realizan algunos judíos hacia Israel.

Hijo de argentinos, nacido en Israel durante la Guerra del Líbano (1982), retorna a Argentina, concretamente a la ciudad de Rosario, con su familia luego de la caída de la dictadura militar y la asunción de Raúl Alfonsín. Después del estallido de la crisis de 2001, vuelve nuevamente a Israel y se enlista en las Fuerzas Armadas. En 2006 retorna a Argentina, luego de una serie de experiencias traumáticas que lo llevaron a ser expulsado del ejército, con todas las implicancias que eso tiene dentro de la sociedad israelí.

Ya instalado en nuestro país, estudió cine en la ciudad de Rosario entre 2008 y 2011, y desde el arte y la imagen se dedicó —entre otras cosas— a dar testimonio de lo que atravesó, de las huellas que estas vivencias dejaron en él y del dilema ético que implica la ocupación de Palestina para el sionismo y la comunidad judía en general.

El testimonio de Abraham presenta la construcción de su identidad poniendo al judaísmo, o la pertenencia a la comunidad judía, como epicentro a partir del cual se estructuran todos los demás aspectos que la componen. En este sentido, nos ofrece una especie de collage de recuerdos, relatos e imágenes que muestran su niñez, su familia, su relación con otros miembros de la comunidad, con sus instituciones y los ideales alrededor de los cuales giraron su crianza y su formación.

En este marco, Elad muestra el papel que cumple la narrativa sionista dentro de su educación, que ubica a los judíos del

mundo en una posición de aislamiento y peligro constante, y al Estado judío como el refugio y garante último de su seguridad.

Este discurso toma sentido en un contexto de ataques a la comunidad judía en Argentina durante la década de 1990, marcado por los atentados a la embajada de Israel y a la AMIA. Con un marco más amplio de exclusión económica, política y social de numerosos sectores populares y de clase media, la idea de Israel como refugio se vuelve cada vez más real, y la posibilidad de una nueva partida se concreta.

De esta manera, observamos cómo las migraciones, los éxodos y los exilios constituyen tópicos recurrentes en el relato, sujetos a los contextos y coyunturas cambiantes en ambos países, y también como componentes esenciales de la identidad judía.

En relación con las fuentes utilizadas, la narración está guiada a través de experiencias, recuerdos y sensaciones, y sostenida sobre un extenso registro audiovisual personal que va desde su infancia hasta su adolescencia y juventud. Vídeos caseros, fotos, filmaciones de diversos eventos —su Bar Mitzvah, reuniones con amigos, incluso apariciones en la televisión rosarina—, intercalados con memorias y reflexiones acerca de la impronta sionista en su construcción como individuo.

En la primera parte del recorrido, el espectador ve a un primer Elad como un joven orgulloso de sus raíces, con lazos comunitarios fuertes, que busca un espacio donde plasmar sus ideales de construcción

colectiva. En la Argentina de finales de los 90, signada por una profunda crisis de representación, ese joven encuentra en el Ken (centro comunitario judío) y en la participación en sus actividades ese refugio que tanto había aprendido a buscar.

Más adelante, nos muestra su decisión de hacer aliá y, en ese marco, su enrolamiento en el servicio militar en las Fuerzas de Defensa/Ocupación de Israel, el ejército creado por el Estado sionista para reforzar y ampliar las fronteras arrebatadas a los palestinos en el inicio de la *Nakba*.³ El sentimiento comunitario y de pertenencia que lo lleva a Israel se traduce para aquel Elad en una vocación de servicio y en una idealización de la vida militar, así como en el precio a pagar por una vida más segura en su tierra prometida.

En este punto, es interesante destacar que la película presenta el archivo de una forma por momentos incómoda, intercaldada con tomas que enfocan y desenfocan al autor entre tinieblas, y con su propia voz hablando en un tono informal e introspectivo. Este aspecto del documental refleja el ejercicio de la memoria en el sentido más puro: desordenada, sensorial, indefinida y no siempre agradable.

Convertirse en monstruo

A medida que avanza en su relato, el tono optimista de los primeros minutos comienza a decaer, y tenemos la oportunidad de seguir al autor en el camino de la desilusión. Al recordar las experiencias en el ejército, nos muestra en primer plano el choque —o los sucesivos choques— con una realidad distópica, cada vez más distinta de la que había imaginado. Frente a eso, frente a la confusión mental y a la certeza corporal de que algo está mal, se ve la desmentida, la negación del afuera, sumada a las expectativas de la propia comunidad que lo recibió.

De a poco, la crónica se vuelve más cruda, y para graficar ese paso se ubica el autor en una especie de cueva, batallando con los demonios que encuentra y tratando de comprender en qué se está transformando. Nos embarcamos así en otro viaje, tan íntimo como el anterior, pero que nos lleva hacia otro lugar, a otras batallas que debe dar al enfrentarse con lo que siente y con las reacciones negativas de su entorno al ponerlo en palabras y cuestionar todas las certezas que había acumulado.

3. Nakba es un vocablo árabe que significa «tragedia» o «catástrofe», y que los palestinos utilizan para nombrar precisamente la experiencia que viven desde 1948, año en que se funda el Estado de Israel en territorio que, hasta esos momentos, estaba bajo el dominio británico, habitado en su gran mayoría por población árabe. Marca el inicio de un largo periodo de apropiación de tierras por parte de colonos israelíes provenientes de otras regiones del mundo, lo que llevó a la población árabe a un éxodo masivo y forzoso, y a un sinnúmero de masacres perpetradas por milicias sionistas y luego por las fuerzas de ocupación.

En una entrevista realizada por la *Revista Paco Urondo*,⁴ con motivo del estreno del documental, Abraham explica cuál es el sentido de mostrar sus recuerdos de esta forma, dentro de un objetivo que trasciende lo estético, o más bien que lo imbrica con la cuestión política y discursiva: «Es un terreno incierto; por tanto, la narrativa demanda una estética incierta. También podría verse como un exabrupto audiovisual: se vomitan las cosas, no está muy digerido, es crudo. Se le ven las costuras. Vos ves el montaje y el montaje es parte del discurso». (Entrevista a Elad Abraham, *Revista Paco Urondo*, 19 de mayo de 2024).

Este montaje de costuras expuestas se complementa con entrevistas y reflexiones de intelectuales y pensadores que han analizado y criticado reiteradamente al sionismo y al accionar del Estado de Israel en Palestina desde diferentes lugares. Personalidades como Ilan Pappé, Silvana Rabinovich, Gilad Atzmon, Rodrigo Karmy Bolton y Jorge Elbaum realizan un doble aporte al relato filmico. Por un lado, le dan una voz —si se quiere— más racional y contextualizada a las sensaciones que transmite el autor, y a su vez desentrañan desde adentro una serie de dogmas incuestionables acerca del Estado de Israel y su rol a nivel global.

A partir de agudas, aunque diversas, reflexiones acerca del sionismo, Israel y la cuestión palestina, estos pensadores nos ofrecen herramientas para interpretar, develar y desaprender el discurso y la narrativa sionista. Cada cual, desde su disciplina y su ámbito de militancia y divulgación, desnudan una cantidad de mitos inculcados que poseen una gravedad aún mayor para quienes, como Elad y varios de los entrevistados, han crecido en espacios donde eran considerados una verdad absoluta.

En la entrevista ya mencionada, Elad se refiere al historiador israelí Ilan Pappé y a una de sus obras más populares, *La limpieza étnica de Palestina*, dando a entender el sentido que tiene la convocatoria de estos intelectuales:

En ese libro, es la primera vez que yo entiendo que hay un mito detrás de la frase «un pueblo sin tierra para una tierra sin pueblo», que en realidad es un eslogan de campaña colonialista que implicó la expulsión de su hogar de setecientas mil personas, el terror, la desaparición de gente. Empiezo a entender cómo funciona el colonialismo. Hasta ese momento, yo no entendía que el problema era profundamente ideológico. Pasé de pensar en clave personal a entender

4. Entrevista a Elad Abraham por Ignacio Vázquez y Arturo Desimone. *Revista Paco Urondo*, 19 de mayo de 2024 [en línea]. Recuperado de: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/elad-abraham-sobre-el-documental-bajar-subir-bajar-si-el-arte-no-viene-molestar-no-me-dice>

que el gran problema era el colonialismo. (Entrevista a Elad Abraham, *Revista Paco Urondo*, 19 de mayo de 2024).

En el diálogo del documental, Pappé retoma esta idea de los mitos de construcción del Estado de Israel, su experiencia como hijo de sobrevivientes del Holocausto, y la cuestión del humanismo y el judaísmo como partes de su identidad. Asimismo, Silvana Rabinovich, argentina, licenciada en Filosofía y autora de *La Biblia y el dron* —entre otros títulos—, retoma la reflexión moral y el legado de textos religiosos hebreos como el *Levítico*, y lo que significa el peligro colectivo de «convertirnos en monstruos».

El dilema ético y las contradicciones entre el discurso y la acción son otro tópico recurrente del documental, tanto en la voz de Elad como en los entrevistados. El artista israelí Gilad Atzmon lo grafica como una batalla interna que lo lleva a un rechazo por momentos extremo de su identidad, producto de la crisis que generan las acciones del Estado de Israel en muchos miembros de la comunidad judía.⁵

En este sentido, el filósofo chileno Rodrigo Karmy Bolton es muy claro acerca de la manera en que el sionismo, como tantas otras manifestaciones del poder imperial y colonial, resuelve esas contradicciones: la negación de hechos que suceden frente a nuestros ojos y la

inversión de los roles del opresor y del oprimido, la víctima y el victimario.

Ya en el epílogo, el sociólogo argentino Jorge Elbaum retoma el aspecto más político y geopolítico del conflicto palestino–israelí, y se encarga también de poner sobre la mesa la lucha y la acción política colectiva como opción frente a la ocupación y el colonialismo, y encuentra un lugar para aquellos judíos que —como él— rechazan la visión hegemónica del poder real.

Aquí yace uno de los principales aciertos del documental: logra incluir voces didácticas y claras, que contrastan con una narración que busca ser incierta e indefinida, construyendo un producto final que incomoda, interpela y esclarece. El protagonista abre el juego a la pregunta acerca de cómo seguir o sobrevivir a esa doble realidad, la que ven sus ojos y la que aprendió a creer. Su coraje radica en mirar de frente esa encrucijada y asumir la responsabilidad —y las consecuencias— de decidir, sabiendo que la respuesta casi segura es el aislamiento y la presunción de locura.

En esta producción audaz e irreverente, el arte funciona como una válvula de escape que canaliza el horror en algo constructivo, en una crítica valiente a lo que nos rodea y a los cimientos mismos de nuestra identidad. El ancla en la tormenta son los valores, el humanismo, el universalismo,

5. En una entrevista realizada al autor en el presente volumen desarrolla este tema con mayor profundidad.

el legado judío, ese deber moral de luchar contra lo injusto y detenerlo.

Y también el encuentro. Así, Elad es capaz de trascender y vencer el aislamiento, encontrarse con otras voces que le resuenan, con vivencias similares. Y logra no solo racionalizar ese cúmulo de sentimientos y emociones, sino esbozar una crítica lúcida y una mirada colectiva hacia el futuro.

En momentos en que la mirada hacia Palestina es fundamental y urgente —con la población de la Franja de Gaza atravesando un genocidio bajo las bombas israelíes, la hambruna y la inacción de la comunidad internacional, y la de Cisjordania ahogada por una ocupación cada vez más brutal—, vale la pena retomar este dilema ético, afrontar la decisión crucial y poner manos —y corazón— a la obra.

Ficha técnica

Título original: *Bajar, subir, bajar*

Año: 2022

Duración: 94 min.

País: Argentina

Dirección: Elad Abraham

Guión: Elad Abraham

Género: documental

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=trIVit2tt8Y>

Referencias bibliográficas

- Axelman, E. y Eilertsen, S. (dirs.) (2023). *Israelism* [documental]. Estados Unidos.
- Pappé, I. (2008). *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica.
- Pappé, I. (2017). Genocidio progresivo en Palestina y el BDS. En Ibarlucía, M. (comp.), *Canaán*. Buenos Aires.
- Vázquez, I. y Desimone, A. (2024, 19 de mayo). Elad Abraham sobre el documental *Bajar, subir, bajar*: «Si el arte no viene a molestar, no me dice nada». *Revista Paco Urondo* [en línea]. Consultado el 10 de julio de 2025 en <https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/elad-abraham-sobre-el-documental-bajar-subir-bajar-si-el-arte-no-viene-molestar-no-me-dice>